EL ISLEÑO

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES

TELÉFONO NÚM. 20 — APARTADO NUM. 8

Año XXXV — Palma de Mallorca sábado 1.º de Agosto de 1891 — Núm. 11347

EL CARBONERO-ALCALDE por D. Pedro A. de Alarcón

De las diversas colecciones que forman la serie de obras completas de don Pedro A. de Alarcón, cuya muerte lloran hoy todos los amantes de la literatura española, una de las mejores, sin duda, es la que lleva el título de *Historietas nacionales*.

A ésta pertenece la que publicamos hoy, rindiendo con ello tributo á la memoria del insigne autor de *El Escándalo,* sintiendo que la abundancia de original nos haya impedido publicarla antes. Dice así:

***

«Otro día narraré los trágicos sucesos que precedieron á la entrada de los franceses en la morisca ciudad de Guádix, para que se vea de qué modo sus irritados habitantes arrastraron y dieron muerte al corregidor don Francisco Trujillo, acusado de no haberse atrevido á hacer frente al ejército napoleónico con los 300 paisanos armados de escopetas sables, navajas, y hondas, de que habría podido disponer para ello...

Hoy, sin otro fin que indicar el estado en que se hallaban las cosas cuando ocurrió el sublime episodio que voy á referir, diré que ya era capitán general de Granada *el Excmo. señor conde don Horacio Sebastiani*, como le llamaban los afrancesados, y gobernador del Corregimiento de Guádix el general Godinot, sucesor del coronel de dragones de caballería, núm. 20, M. Corvineau, á quien había cabido la gloria de ocupar la ciudad el 16 de febrero de 1810.

Dos meses habían pasado desde esta aborrecida fecha, y las tropas de Napoleón seguían dominando en Guádix por tal arte, que aquella tierra clásica de revoltosos y guerrilleros se hallaba como una balsa de aceite. Apenas se veía algún que otro buen patriota ahorcado en los miradores de las Casas Consistoriales, y ya iban siendo menos sorprendentes ciertas misteriosas *bajas* del ejército invasor, ocasionadas, según todo el mundo sabe, por la manía en que dieron los guadijeños, como otros muchos españoles, de arrojar al pozo á sus alojados; comenzaba la plebe á chapurrar, el francés, y ya sabían hasta los niños decir *didon* para llamar á los conquistadores, lo cual era claro indicio de que la asimilación de españoles y franceses adelantaba mucho, haciendo esperar á los transpirenaicos una pronta identificación de ambos pueblos; ya bailaban nuestras abuelas (es decir, las abuelas de los nietos de señores afrancesados, que no las mías, á Dios gracias)... ya bailaban, digo, con los oficiales vencedores en Marengo, Austerlitz y Wagram, y aun habia ejemplo de que alguna beldad despreocupada, con peina de teja y vestido de medio paso, que era la suma elegancia en aquel entonces, hubiese mirado con buenos ojos á áste ó á aquel granadero, dragón ó húsar nacido en lejas tierras; ya extendían los curiales toda clase de documentos públicos en papel que *habia sido* del reinado de don Fernando VII, y al cual se acababa de poner la siguiente nota: *Valga para el reinado del Rey nuestro señor don José Napoleón I;* ya se dignaban oir Misa los domingos y fiestas de guardar aquellos hijos de Voltaire y de Rousseau, bien que los generales y jefes superiores la oyesen como convenia á su alta dignidad, arrollenados en los sillones del presbiterio y fumando en descomunales pipas... (histórico); ya los frailes de San Agustín, San Diego, Santo Domingo y San Francisco habían *consumido* todas las hostias consagradas y evacuado por fuerza sus conventos para que sirviesen de cuarteles á los galos; ya, en fin, era todo paz varsoviana, oficial alegría y entusiasmo, bajo pena de muerte, en la antigua corte de aquellos otros enemigos de Cristo que reinaron en Guádix por la gracia de Alá y de su Profeta Mahoma.

Pues he aquí que, en tales circunstancias, tuvo que cerrar sus puertas el Matadero de Guádix por falta de reses que matar. Vacas, bueyes, terneras, carneros, ovejas, cabras... ¡todos los ganados del territoric habían sido ya devorados por *aquellas naciones*, con más todos los jamones, espaldillas, pavos, pollos, gallinas, palomas y conejos caseros de la ciudad, pues nunca se había visto á seres humanos comer tanta *carnaza* á todas horas!...

Las gentes del país, sobrias siempre, á fuerza de semiafricanas, seguían alimentándose con vegetales crudos, cocidos ó fritos...; ¡pero el conquistador necesitaba carne, y carne fresca, y mucha, y pronto!...

En tal conflicto, recordó el general francés que el partido de Guádix se componía de varios pueblos, y que la mayor parte de ellos se hallaban aún *por conquistar*.

—¡Es necesario—dijo entonces á sus tropas—que las águilas del Imperio se extiendan por todas partes! Desparramaos por cuantas villas, lugares y cortijos comprenda el territorio de mi mando; llevadles la buena nueva del advenimiento de don José I al trono de San Fernando; tomad posesión de ellos en su nombre, y traedme á la vuelta cuanto ganado encontréis en sus corrales y rediles. ¡Viva el Emperador!

Y, en virtud de esta *orden del dia*, salieron diez ó doce columnas, cada una de ciento á doscientos hombres, con dirección al marquesado del Zanet, á Gor, á los montes y á los pueblos situados en la falda septentrional de Sierra-Nevada.

Entre estos últimos, y honos ya dentro del episodio que nos propusimos referir al coger hoy la pluma; entre los pueblos que, indiferentes á los adelantos de la civilización, vegetan al pié del colosal y siempre nevado Mulhacem, es y era renombrada en veinte leguas á la redonda, por el carácter indómito de sus moradores, por su terrible aspecto, por el estado casi salvaje de las costumbres, y por otras cualidades que ya irán surgiendo de nuestra relación, la antiquísima villa de *Lopeza,* célebre en la guerra de los moriscos, y cuyo arruinado castillejo recuerda aún el nombre de su esforzado gobernador Bernardino de Vilalta, digno adversario de los secuaces de Aben-Humeya.

Era el día 15 de abril del mencionado año de 1810.

La villa de Lapeza ofrecia un espectáculo tan risible como admirable, tan grotesco como impotente, tan ridículo como aterrador. Hallábanse cortadas todas sus avenidas por una muralla de troncos de encina y de otros arboles gigantescos, que la población en masa bajaba del monte vecino, y con los que formaba pilas no muy fáciles de suberar. Como la mayor parte de aquel vecindario se compone de carboneros, y el resto de leñadores y pastores, la operación indicada se llevaba á cabo con intéligencia y celeridad verdaderamente asombrosas:

Aquel recio muro de madera formaba una especie de torre por el lado frontero al camino de Guádix, y encima de esta torre habian colocado los lapeceños (¡asómbrense ustedes!) cierto formidable *cañon* fabricado por ellos mismos, y de que ha quedado imperecedera memoria, el cual consistia en un colosal tronco de encina, ahuecado al fuego, ceñido con recias cuerdas y redoblados alambres, y cargado hasta la boca con no sé cuantas libras de pólvora y con una infinidad de balas, piedras, pedazos de hierro viejo y otros proyectiles por el estilo.

Contábase además con todas las armas blancas y negras del pueblo y del monte, resultando disponibles unas 12 escopetas, mas de 20 bocachas y trabucos, un cuchillo, puñal ó navaja por persona, tres ó cuatro docenas de hachas de hacer leña, algunos pistolones de chispas, inmensos montones de piedras de respetable calibre, todas las hondas necesarias para hacerlas volar, y una verdadera selva de garrotes y porras de varios gustos.

En cuanto á la *guarnición*, todos los costáneos del hecho están de acuerdo en que constaría de unos 200 *hombres*, á quienes solo se podia llamar así por un exceso de filantropía, pues mas que hombres parecían orangutanes; entre los cuales figuraba en primera línea, merece especial mención y dará exacta idea de los demás el general de aquel ejército, el gobernador de aquella plaza, el alcalde de Lapeza, *Manuel Atienza*, en fin, ¡que santa gloria haya!

Era la primera autoridad de la villa un mortal de cuarenta y cinco á cincuenta años, alto como un ciprés, huezoso ó *nudoso* (que esta es la verdadera palabra) como un fresno, y fuerte como una encina; aunque, á decir verdad, su largo ejércicio de carbonero habíale requemado y ennegrecido de tal modo, que de parecer una encina, parecia una encina hecha carbón. Sus uñas eran pedernal; sus dientes de caoba; sus manos bronce pavonado por el sol; su cabello, por lo revuelto y empajado, cáñamo sin agramar, y, por la calidad y el color, el cerro de un jabalí; su pecho, que la abierta camisa dejaba ver de hombro á hombro y del cuello hasta el estómago *inclusive*, parecía cubierto de una piel de caballo que se hubiese arrugado y endurecido á fuerza de estar sobre ascuas, y efectivamente, el cerdoso vello que poblaba su saliente esternón hallábase chamuscado, así como sus pobladas cejas... Y consistía esto en que el señor alcalde era carbonero (ó sea *ranchero* de la *sierra*, según que ellos se llaman), y había pasado toda su vida en medio de un incendio, como las ánimas del purgatorio.

Con respecto á los ojos de Manuel Atienza, no podia negarse que *veían;* pero nadie hubiera asegurado nunca que *miraban*. La advertida ignorancia de su merced, junta á la malicia del mono y á la prevención del hombre entrado en años, aconsejábale no fijar nunca la vista en sus interlocutores á fin de que no descubriesen las marras de su inteligencia ó de su saber; y si la fijaba, era de un modo tan vago, tan receloso, tan solapado, que parecía que aquellas pupilas miraban hacia adentro, ó que aquel hombre tenía otros dos ojos detrás de las orejas, como las lagartijas. Su boca, en fin, era la de un alano viejo; su frente desaparecía debajo de las avanzadas, del pelo; su cara relucía como el cordobán curtido, y su voz, ronca como un trabucazo, tenía ciertas notas ásperas y bruscas, como el golpe del hacha sobre la leña.

De su traje no hay que decír, por ser cosa de cajón entre la gente rica de aquellos pueblos, que consistía en unas albarcas de piel de toro, tomiza y parella; medias de lana; calzón corto, de paño burdo muy oscuro; chaqueta de lo mismo; chaleco celeste de raso, rameado de amarillo; canana de cuero, en vez de faja, y un enorme sombrero, bajo cuya ala, ribeteada de felpa, sesteaba muy comodamente toda su autoridad... Y á propósito de autoridad, añadiré para concluir que la vara de alcalde le llegaba al hombro, y que sus dos borlas negras, del tamaño de dos naranjas, denunciaban á tiro de bala á todo *un hombre de órden,* que diriamos ahora.

Tal era el alcalde de Lapeza, y á su tenor todos sus subordinados. Si creéis exagerada la descripción, tened presente que la raza de los lapeceños no ha degenerado ni se ha modificado con los años transcurridos. ¡Id allá y os asombrareis, como yo, de que en España y á mediados del siglo XIX, existan todas las maravillas del Africa meridional.

III

Pero las obras de fortificación están terminadas y el armamento distribuido equitativamente.

Atienza ha mandado á Jacinto que vaya á su casa por un antiquísimo tambor que sirve para las procesiones, para los toros y para pregonar los bandos.

Jacinto—que, dicho sea entre paréntesis era el aguacil, y de alguacil ha muerto en el presente año de 1859—acude ya tocando generala.

—¡A la formación!—grita el síndico, persona muy perita en el arte militar, como que ha servido al señor Rey D. Carlos IV en clase de ranchero de una compañía de cazadores....

Los doscientos lapeceños toman las armas y se forman en batalla enfrente del Ayuntamiento.

Atienza empuña entonces una larga y negra espada antigua de ancha cazoleta y extensos gavilanos; cuelga de su canana una pistola de arzón; coge con la mano izquierda la vara de alcalde, ni más ni menos que haría con su bastón un mariscal de Francia, y seguido de un brillante estado mayor, compuesto del alguacil, de pregonero ó *peón público* y del infrascrito, que es como por antonomasía llama su mujer al fiel de fechos, pasa revista á sus formidables huestes, que le presentan las armas ó tiran por alto monteras y sombreros.

—¡Viva el alcalde!—gritan ó ladran aquellos futuros héroes.

A lo que Atienza replica:

—¡Qué alcalde ni qué cuerno! ¡Viva Dios! ¡Viva Lapeza! ¡Viva la independencia española!

Y, una vez cambiado este saludo de guerra su merced ordena á Jacinto que toque un largo redoble; llama á su lado al pregonero, y por boca de éste, que repite una á una y hasta media á media las palabras del caudillo, pronuncia la siguiente proclama no escrita:

«Por—noticias—del tío Piomo—se ha sabido—que—el enemigo de la patria—viene hoy á Lapeza—á comquistarnos—y robarnos los bienes;—y nosotros,—con la bendición del señor cura,—y el auxilio—de nuestra Santa Patrona—la Virgen del Rosario, vamos—á defendernos—como buenos españoles y á mostrar—á la ciudad de Guádix—que si ella se ha entregado al francés,—los vecinos de Lapeza—saben morir—como murieron—los vecinos de Madrid—el día *Dos de Mayo,*—ó—vencer—como vencieron—los vecinos de Bailén—hace dos años;—y, en su virtud,—el alcalde—hace saber—á estos vecinos—que—el—que no perezca—en el presente día—defendiendo su casa—será declarado—mal—español—y traidor á la patria—y morirá,—como corresponde,—colgado de una encina de la sierra.—Y para que conste,—no sabiendo firmar,—lo hace su merced—con la cruz que acostumbra—de que certifica—el infrascrito.—¡Viva Dios!—¡Viva la Virgen!—¡Viva España!—¡Viva Fernando VII!—¡Muera *Pepe Botellas!*—¡Mueran los franceses!—¡Muera Godinot!—¡Mueran los traidores!»

Esta mezcla de proclama guerrera y de actuación judicial produjo extraordinario efecto en los lapeceños.

Manuel Atienza hizo la cruz con los dedos y la besó al llegar á lo de la firma; el secretario certificó con un movimiento de cabeza; el pregonero cumplimentó al alcalde por lo bien que había improvisado su discurso; Jacinto tocó otro redoble de tambor, y los *vivas*, los bailes y los himnos patrióticos dieron fin á aquella cómica *loa* de una verdadera tragedia.

—¡Cada uno á su puesto!—exclamó entonces el médico.

Y unos coronaron la fortaleza de madera; otros se montaron en el cañón, provistos de una larga mecha; los gañanes más diestros en el manejo de la honda subieron á la alcazaba morisca; los tiradores escopeteros salieron de descubierta al camino de Guádix, y el alcalde se colocó en un punto que dominaba todo el futuro campo de batalla, teniendo á su lado á Jacinto, á fin de que con un redoble de tambor diese la señal de fuego.

Entre tanto, el cura bendecía y absolvía una vez más á sus animosos feligreses, y se dedicaba con el albéitar, el sacristán y el sepulturero á preparar vendajes, el santo óleo y unas angarillas para el socorro de heridos y muertos.

Casi todas las mujeres rezaban en la iglesia; y en cuanto á los niños, habíase dispuesto aquella mañana mandarlos todos á lo alto de Sierra-Nevada, á fin de que sus vidas no corriesen peligro y pudieran servir, andando los años, para rechazar otra invasión extranjera.

IV

Las tres de la tarde serían, cuando una nube de polvo indicó á los lapeceños la proximidad de los enemigos.

Algunos tiros de las primeras avanzadas corroboraron poco después aquella indicación.

Los lapeceños saltaron de entusiasmo, y al mismo tiempo, por disposición final del señor alcalde, izáronse en la antigua fortaleza de los moros y en el parapeto de encina dos ó tres banderas hechas con pañuelos negros.

Las campanas tocaron á rebato; muchas viejas empezaron á gritar y los mozos á lanzar silbidos: algunas piedras zumbaron en el espacio, y los escopetazos del camino oyéronse más frecuentes y más próximos.

Un momento después los tiradores se replegaron hacia la villa, cargando nuevamente sus armas, y los primeros cascos, corazas y bayonetas del ejército invasor relucieron al alcalce de los trabucos.

—¿Cuántos vienen?—preguntó Manuel Atienza á uno de los que más habían avanzado.

—¡Vendrán doscientos!—respondió éste.

—¡Somos fuerzas iguales!—exclamó el carbonero con desdeñosa arrogancia, sin considerar que doscientos rústicos mal armados no significan lo que doscientos veteranos avezados á las lides y acometiendo con excelentes armas.

—¡Pero traen caballería!... añadió un segundo escopetero.

¡Repito que somos fuerzas iguales!—volvió á decir Mañuel Atienza.—¡A ver, Jacinto! Que suene ese tambor... ¡España y á ellos! ¡Viva la Virgen!

Jacinto dió la señal ansiada, y una nube de piedras y de balas, cayendo sobre los franceses, les obligó á hacer alto.

Un momento después contestaron éstos con nutrida descarga que dejó fuera de combate á cinco lapeceños.

—¡Alto el fuego!—gritó entonces el alcalde.—Están todavía muy lejos y tenemos poca pólvora: Dejémosles acercarse... Ya sabeis que el *cañón* se reserva para lo último; y que hasta que yo tire el sombrero no se le arrima la mecha.—Vds., señoras, ¡á ver si se callan y cuidan de los heridos.

—¡Ya se acercan otra vez!

—¡Nada!.... ¡Todo el mundo quieto!

—¡Ya apuntan!...

—¡Todo el mundo á tierra!

Una segunda descarga vino á estrellarse en los troncos de encina, y los franceses avanzaron hasta hallarse á unos veinte pasos del ejército sitiado.

Los peones se replegaron á los dos lados del camino, dejando paso á la caballería...

—¡Fuego!—exclamó entonces el alcalde con una voz igual á la de la pólvora, mientras que arrojaba el sombrero por alto y se plantaba en medio del mayor peligro.

¡Allí fué lo horrible! ¡Allí fué lo inenarrable!

Franceses y españoles dispararon sus armas á un mismo tiempo, sembrando la tierra de cadáveres: la caballería aprovechó este momento para llegar al pie de la muralla, presumiendo, sin duda; poderla saltar con sus impetuosos bridones: centenares de piedras derrumbaron á caballos y jinetes; éstos empezaron por su parte á degollar á mansalva; y en aquel supremo tumulto, en medio de aquel estrago, de aquel torbellino, de aquella confusión, hé aquí que estalló por último el tremendo cañonazo, produciendo un estampido fragoroso y llevando la muerte á sitiados y sitiadores.

¡Y era que el *cañón* había reventado al tiempo de disparar; era que la encina hecha pedazos vomitaba la metralla en todas direcciones, lo mismo hacia atrás que hacia adelante y por los costados, revuelta con mil fragmentos de madera que silbaban al hendir el aire; era que la expansión de tanta pólvora inflamada había hecho rodar los troncos en que se apoyaba el *cañón*, y estos troncos aplastaron á españoles y franceses! Fué aquello, pues, un caos de humo, de polvo, de rugidos, de lamentos, de relinchos, de llamas, de sangre; de cadáveres deshechos, cuyos miembros volaban todavía ó volvían á la tierra entre balas, piedras y otros proyectiles; de caballos sueltos que huían coceando; de palos de ciego dados sobre amigos y enemigos por los lapeceños que aún seguían en pie, y de puñaladas, pistoletazos y pedradas que venían de abajo, de arriba, de todas partes como si hubiese llegado el fin del mundo...

Y en esta tempestad, en este infierno percibíanse juntos el toque de *retirada* de la corneta francesa y el redoble del tambor lapeceño tocando *á generala,* en tanto que la voz del formidable carbonero, del invencible alcalde, del invulnerable Atienza, sobresalía entre el común estruendo, gritando desaforadamente:

—¡Duro en ellos, muchachos! ¡Hasta que no quede uno! ¡Ya deben de quedar pocos!

Y era verdad; pero también era cierto que quedaban menos españoles. El cañón de encina había hecho más destrozo entre los lapeceños que entre los franceses.

Sin embargo, como estos últimos ignoraban los medios de defensa que aun podían tener reservados aquellos demonios; como tampoco sabían su número, y como todo lo temían ya de ellos, pensaron en salvarse á toda prisa; y desordenados, disparados, atropellando la caballería á la infantería y desoyendo los soldados las voces de sus jefes, emprendieron una retirada muy semejante á una fuga, perseguidos por los gañanes, que aún tenían á su disposición tres leguas cubiertas de proyectiles para sus hondas, y por algunos escopeteros á quienes quedaban cartuchos.

Apedreados, pues, fusilados, ennegrecidos por la pólvora, cubiertos de sangre, de sudor y polvo, y habiendo dejado 100 hombres en Lapeza y en el camino, entraron en Guadix, á las once de la noche, los vencedores de Egipto, Italia y Alemania, vencidos aquel dia por una *fuerza inferior* de pastores y carboneros.

V

El sangriento drama que acabamos de referir no podía menos de tener un tremendo epílogo.

Imagínense nuestros lectores la sorpresa y la ira del general Godinot al saber lo acontecido en Lapeza.

—¡No dejaré en ella piedra sobre piedra! —exclamó el vengativo galo.

Y cuatro dias después salían con dirección á la villa gobernada por Atienza 2,400 hombres de todas armas al mando de un oficial general, y con tantos víveres y municiones como si se tratara de sitiar una plaza fuerte.

Aquel numeroso ejército dió vista á Lapeza á las nueve de la mañana.

A nadie encontraron por el camino; ni un tiro ni una pedrada les recibió. Todo era silencio y soledad en la ensangrentada villa.

La destruida muralla de troncos no había sido recompuesta, y las campanas no hacían señal de la llegada del enemigo...

Así se entraron en el pueblo los irritados invasores.

Y allí debió de cruzar por su mente una especie de profecía de lo que más tarde les aconteció en Rusia. Lapeza estaba despoblada, ni más ni menos que Moscou cuando penetró en ella Napoleón el Grande.

Los lobos, hartos de carnicería, habían vuelto á internarse en la sierra.

Sólo algunas pobres mujeres que habían bajado aquel día á dar una vuelta por sus abandonados hogares y en busca de víveres para los emigrados, fueron halladas en los rincones de la iglesia, adonde se habían guarecido, creyendo que allí las respetarían los ilustres conquistadores...

Más ¡ay! no.... Que á falta de varones fuertes que vencer, ofrecióles allí la pérfida fortuna míseras doncellas que ultrajar inocencia que escarnecer, virtud que cubrir de oprobio y amargura.

Apartamos los ojos de aquellas infamias, muchas veces repetidas por los vencedores de Europa durante su odiosa dominación en España. ¡Maldición y vergüenza á los que emplean en el crimen la victoria! ¡Horror eterno á las armas extranjeras!

Ufanos y satisfechos volvían hacía Guádix aquellos héroes, llevando como únicos prisioneros hechos en tan ruidosa expedición un inerme anciano, decrépito y enfermo, que encontraron en una choza, y un tímido adolescente que lo cuidaba, cuando la noticia de lo que sucedía en sus hogares divulgada en la sierra por alguna atribulada fugitiva, precipitó sobre el camino á los enfurecidos padres, hermanos y novios; que bajaban de las alturas como despeñados torrentes.

Empezó entonces un tremendo combate *á salto de mata* (esta es una gráfica calificación) entre los cien vecinos que aún había á las órdenes de Atienza y los 2.400 espedicionarios franceses.

Una vez lanzado el reto y trabada la lid, los lapeceños empezaron á batirse en retirada, á la usanza mora, con el fin de internar á los enemigos en las fragosidades de la sierra.

Estos cometieron la imprudencia de caer en el lazo: y si bien es verdad que sus terribles armas casi concluyeron con aquel puñado de valientes, no lo es menos que compraron la vida de cada uno con 10 bajas en sus batallones.

Las ásperas rocas, los verdes barrancos, los matorrales y los abismos quedaron sembrados de cadáveres franceses...

Fué una de tantas poco sabidas pérdidas como tuvieron en España los ejércitos napoleónicos; pérdidas que no constaban en los boletines de las grandes batallas, pero que al cabo de la guerra de la Independencia dieron la enorme suma de *medio millón* de soldados imperiales muertos ó perdidos en nuestra Peninsula.

Concluyamos.

Atienza—ó *Atenciá,* que es como el señor alcalde pronunciaba su apellido, aumentando su energía con esta variante,—el invicto carbonero que ha presentado dos batallas en cuatro dias á las tropas de Bonaparte, hállase de pie sobre una altísima peña, rodeado de franceses, acorralado, perdido, cargando su *naranjero* con el último, cartucho, con la cabeza vendada de resultas del combate del día 15, reciente mente herido en el pecho, todo cubierto de sangre, llevando al cinto la vara de su jurisdicción, como hiciera con la suya un arriero, y raspondiendo á las intimaciones que le hacen de que se rinda con risotadas salvajes, cuyos ecos repiten los abismos de la quebrada sierra.

Cien balas silban continuamente en torno suyo; pero él las esquiva, saltando de un lado á otro, irguiéndose ó agachándose, ágil, súbito, elástico, como tigre que va y viene sin cesar, se encoge, brinca, acude por todas partes, y aterra, tanto en la defensa como en la acometida.

Dispara, por fin, el último trabucazo, trazando en torno suyo un semicírculo con la temible arma, como si quisiese rociar de balas el monte; alcánzale en esto otro tiro en el vientre, lo que le arranca un rugido pavoroso; conoce que va á morir; arroja el trabuco, no sin mirarlo con enojo, al considerarlo ya inofensivo; sácase del cinto el enorme bastón que conocemos, y, dirigiéndose á un coronel que le insta en mal español para que se entregue:

—¡Yo no me rindo!—dice;—¡Yo soy la villa de Lapeza, que muere antes de entregarse!

Y, rompiendo el bastón entre sus manos, lo arroja á la faz de los franceses, y él se precipita detrás, cayendo contra las peñas de un hondo barranco, donde sus huesos de bronce crujen, al saltar hechos astillas.

¡Ni tan siquiera de su cadáver logró apoderarse el enemigo!

VI

Lapeza es ya de los franceses.

El general Godinot recibe la fausta nueva de boca del jefe expedicionario.

—¿Cuántos prisioneros traéis?—le pregunta.—¡Necesitamos ahorcarlos, para que escarmienten los demás pueblos del partido!

—Sólo traigo dos: un viejo y un muchacho. ¡En toda la villa no encontré más enemigos!—responde el jefe bajando los ojos.

Entonces Godinot no puede menos de admirar la actitud verdaderamente antigua, clásica, espartana de aquellos montañeses. Pero con todo, insiste en que sean ahorcados los dos débiles prisioneros.

Nuestros padres nos han referido muchas veces los pormenores de aquella ejecución.....

Pero nosotros la contaremos rápidamente.

Son de índole demasiado feroz para que la pluma se detenga en su relato.

Ataron una cuerda al cuello del niño, y lo arrojaron desde un mirador de la casa del Ayuntamiento á la Plaza Mayor de Guadix.

Rompióse la cuerda, y el niño cayó contra el empedrado.

Anudaron la parte rota; tornaron á subir á la pobre criatura; colgáronla de nuevo, y la cuerda se volvió á romper.

El niño quedó en el suelo sin poder moverse. No había muerto, pero todos sus remos se habían roto.

Entonces un oficial de dragones, conmovido al mirar que se pensaba en colgarle por tercera vez, llegóse al infeliz... y le deshizo la cabeza de un pistoletazo.

Saciada de este modo, al menos por aquel día, la ferocidad de los vencedores, dignáronse perdonar al anciano enfermo, el cual había presenciado toda la anterior escena acurrucado al pie de una columna, esperando á que le llegase su vez de ser ahorcado....

Diéronle, pues, libertad, y el pobre viejo salió de la plaza corriendo y tambaleándose, y tomó el camino de su pueblo donde murió de tristeza aquella misma noche.

¡El niño asesinado en Guádix.... era su hijo!

Guádix, 1859.

EL ATENTADO
CONTRA EL
general Ahumada

Solo á costa de grandes esfuerzos nos ha sido posible entresacar de los diarios llegados hoy algunos detalles del atentado cometido en Barcelona, que nos anunció el telegrafo; el corto tiempo de que disponemos no nos permite ser tan extensos como fuera nuestro deseo.

Parece ser que mientras el capitán general interino don Joaquin Ahumada, acompañado del general Hernández, del coronel de artillería señor Salas, del ayudante señor Perera y el mayor de plaza interino señor Iturmendi, se hallaban eu el despacho de la capitanía general, un criminal ó un loco se introdujo en el mismo por una puerta trasera, y sacando un revólver de los llamados *bulldog,* disparó un tiro casi á quemaropa contra el general Ahumada, infiriéndole una contusión sobre el hipocondrio derecho, que le causó una equimosis.

Inmediatamente disparó el segundo tiro contra el ayudante del citado general, teniente coronel Perera, ocasionándole el proyectil una rozadura en el costado izquierdo, que le hizo esputar alguna sangre.

Finalmente, el criminal apuntó su revólver contra la frente del comandante señor Iturmendi, logrando éste desviarle el brazo con el sable, que apenas había tenido tiempo de desenvainar para evitar la agresión.

Entonces el señor Iturmendi dió un planazo con su sable al agresor, dirigiéndole una estocada mientras huía por la misma puerta por donde había penetrado, que es la que dá á la galería, y se halla situada junto á una salita inmediata á la en que se dá la orden del día.

El criminal cayó al suelo, lo cual hizo creer que se hallaba herido, pero no fué así. Inmediatamente fué detenido y conducido por varios soldados de cazadores de Alfonso XII al cuartel de Jaime I, en cuyos calabozos quedó encerrado mientras se empezaban á instruir las primeras diligencias.

Al oir las detonaciones acudieron inmediatamente al sitio del suceso todos los jefes y oficiales del estado mayor, cuyas oficinas se hallan emplazadas en el piso segundo, y gran número de jefes y oficiales que se hallaban en la galería, por ser día de orden general.

Poco después se presentaron en la capitanía general el médico de la casa de socorro del distrito de la Lonja, señor Andreu y Serra, y el de la Casa de Maternidad y profesor auxiliar de la facultad de Medicina, señor Corominas, que auxiliaron á los contusos.

El agresor conforme nos anticiparon los telegramas se llama Joaquín Genovés; pertenece al regimiento infantería de Guipúzcoa y es natural de Canet de Mar.

Tiene 22 años de edad, es enjuto de carnes, usa bigotito y su aspecto es simpático y bonachón; era muy aficionado á la música por poseer una bonita voz de barítono. Las horas que tenía libres las dedicaba al estudio de la música, poseyendo varias partituras, que iba adquiriendo á medida que se lo permitían sus ahorros.

Sin saber por qué, el domingo, á las diez y media de la mañana, desapareció de la capitanía general, en donde desempeñaba el cargo de cabo de los ordenanzas.

Al notarse el domingo por la noche su falta, se creyó que acudiría á su puesto al día siguiente, pero en vista de que no compareció, el oficial tercero de oficinas militares, D. José Sanchez, dió cuenta por escrito á su superior de dicha falta, instruyéndose la correspondiente sumaria.

El miércoles, al presentarse vestido de paisano en la capitanía general, uno de los ordenanzas, según parece, creyó que iría á pedir perdón de su falta al general.

El general Ahumada, á pesar de la emoción experimentada por semejante atentado, despachó los asuntos del día, retirándose después á sus habitaciones del gobierno militar.

Una de las primeras visitas que recibió en la capitanía general, fué la del alcalde señor Porcar y Tió, y luego en su domicilio le visitaron el gobernador civil, los jefes de cuerpo, todas las autoridades y gran número de importantes personas de Barcelona.

También le visitaron algunos médicos, entre ellos el señor Moreno de la Tejera, quien le aconsejó que guardara cama.

El parte expuesto por la tarde en el gobierno militar decía textualmente: «S. E. sigue bien, pero por disposición facultativa no recibe, ni habla con nadie.»

⁂

El Noticiero Universal, de donde tomamos estos detalles ha tratado de averiguar los móviles que han impulsado al cabo Genovés á cometer el delito; tanto sus compañeros como las personas que le conocían, no saben á qué atribuirlos, creyendo muchos de ellos que sea debido á algún accidente mental, por más que haya dado muestras de serenidad al ser preso y encerrado.

Entre las nieves de los Andes

El intenso frio que ha reinado en la sección meridional de los Andes durante el período invernal ó sea durante las últimas semanas de la primavera y las primeras del verano, con relación á nuestro hemisferio, ha debido causar numerosas víctimas.

De los 2.500 ó 3.000 soldados que operaban á las órdenes del coronel Esteban, contra los insurrectos chilenos, y que hubieron de trasponer la frontera argentina para no ser nuevamente derrotados, careciendo como carecían de municiones y de víveres, solamente 217, según los últimos telegramas, han logrado llegar á los dominios del dictador Balmaceda por los desfiladeros de Uspallata. Del resto de la brigada no hay noticias, como tampoco del coronel Esteban y de los diecisiete oficiales que lograron llegar hasta cerca de Las Cuevas, en el Estado argentino de Mendoza. Se supone que los desventurados militares han perecido helados.

Tambien han sufrido horriblemente á consecuencia de los rigores del frio y de las abundantes nevadas, que han formado en muchos puntos una capa de veintidos metros de espesor, algunos influyentes miembros del partido congresista.

Estos, para sustraerse á las persecuciones y á los vejámenes de los agentes del dictador, huyeron de Santiago hacia las montañas cuando estaban dadas las órdenes para prenderlos, y lograron llegar á Mendoza, no sin que en la terrible jornada perdiese la existencia el antiguo senador y exministro Sr. Lastarria.

Sorprendidos en la sierra por una tempestad de nieve, y antes de que pudieran acogerse á refugio alguno, el Sr. Lastarria se sintió gravemente enfermo.

Sus compañeros de infortunio hicieron cuanto estaba en su mano para auxiliarle, y no hallando ningún sitio donde cobijarse, agrupáronse en derredor de él, procurando formar un abrigo con sus cuerpos, no sin tratar en vano de defenderse contra los rigores del frío. El estado del enfermo se agravó tanto, que comenzó á delirar, y en su delirio anunció que en la ciudad de la Concepción estaba agonizando un hermano suyo.

Los fugitivos, para mantener el calor de sus cuerpos y reanimarle, se repartieron una pequeña cantidad de aguardiente que aún conservaban, y cuando se preparaban á afrontar nuevamente los horrores del frío, bien agenos de abandonar al enfermo, advirtieron que los músculos de éste se hallaban distendidos y que había exhalado el último aliento, permaneciendo en pie y sin sacudidas ni ayes.

Perseguidos los desventurados por las fuerzas de Balmaceda, tuvieron que proseguir la marcha, sufriendo todo género de privaciones y corriendo graves peligros.

Por fin llegaron á una mina, cuando estaban á punto de darle alcance los soldados; refugiáronse en ella, y los mineros, que tenían armas, se negaron á entregarlas. Los perseguidores desistieron de su intento, y á los pocos dias llegaron los congresistas á Mendoza, donde supieron con asombro que el hermano del Sr. Lastarria había muerto á la hora en que lo anunció el desgraciado proscrito.

El devocionario explosivo

Dicen de París que el atentado dirigido contra la señora de Constans, el subsecretario de Colonia Sr. Etienne, y el empleado de la Marina Sr. Fereille, es la nota culminante del dia, y sobre ella se hace toda clase de comentarios, tanto por la originalidad del medio empleado, como por las funestas consecuencias que hubiera podido tener.

Según parece, el jueves por la mañana, al entrar la señora de Constans en su cuarto, encontró sobre la mesa una carta, en cuyo sobre reconoció la letra de una sobrina suya, y debajo de la esquela el libro en cuestión, que, como ya es sabido, era un devocionario.

La señora de Constans examinó éste exteriormente sin abrirlo, creyendo que tal vez podria ser alguna sociedad de las que muchas veces los descontentos envían á los individuos del gobierno y, mandó que lo recogiese el mayordomo, como así lo hizo éste.

Dicho servidor hizo alguna presión sobre el libro al cogerlo para abrirlo; pero, por fortuna, el ayuda de cámara que lo observaba, gritó repentinamente:

—¡Esperad! ¡Esperad! Me parece que eso tiene una mecha.

Así era en efecto. El volumen en cuestion fué sometido entonces al despacho del director de seguridad general, el cual mandó fuese reconocido por el Laboratorio municipal.

El director del Laboratorio reunió varios granos del tamaño de una lenteja que cayeron del libro, y dió un martillazo sobre ellos.

Instantáneamente produjose una detona-

ción solo comparable á la que puede producir una descarga de 50 fusiles.

Las hojas del libro eran simuladas en los cantos, encerrando en el interior una caja de las usadas para latas de sardinas, y la cual contenía 200 grames de fulminato de mercurio, y 20 ó 22 balas de revólver envuntas en papel filtro, y 30 cápsulas Gevelot, con cuyas materias había para hacer saltar los muros de cualquier edificio y reducir en polvo á todos sus moradores.

Se cree que el envío de semejantes paquetes procede de un médico de Tolón ó de un empleado que en la misma ciudad que se suicidó un dia después de recibido el *Devocionario*, disparándose un tiro en la cabeza.

Noticias

La empresa constructora de las obras del puerto de Málaga procedió el jueves á la voladura del cerro de San Telmo.

Al producirse la explosión, las personas situadas á más de 600 metros de la zona volada, percibieron la trepidación. La mina cargada tenia 20.722 kilogramos de pólvora siendo la galería de 21 metros de largo.

El resultado aproximativo de la piedra desprendida es de mas de 180.000 toneladas.

Del hospital de Orense se ha fugado descolgándose por una sábana el súbdito italiano Domingo Tenolio, que dias pasados fué sorprendido en la catedral sustrayendo con una ballena el dinero de uno de los cepillos del Santo Cristo.

Dicho individuo se hallaba en el hospital á consecuencia de haber sido atacado en la cárcel de varios accidentes epilépticos que pusieron en peligro su vida, hasta el extremo de haberle sido administrados los últimos sacramentos.

En el Hospital civil de Vitoria acaba de ocurrir un caso bastante extraño, y de los que se prestan al estudio de la ciencia médica.

Hace tres semanas ingresó en dicho establecimiento una muchacha de ocho años, atacada de viruela.

La infeliz era ciega, sorda por completo, por lo que no pronunciaba ni una palabra, y tullida hasta el puno de que andaba arrastándose por el suelo.

Al ir desapareciendo la viruela, y en el período de la convalecencia, la muchacha ha recobrado la vista y el oido, y también enderezando su cuerpo, hasta el punto de que ya anda por la sala y galerias, sin necesidad de apoyo.

Del Interior

Nos participan de Sóller que el Ayuntamiento de aquel pueblo en una de sus últimas sesiones, trató y acordó por mayoria de votos subvencionar con cien pesetas mensuales, durante cuatro años, al profesor D. Francisco Saltor y Montagut natural si no nos equivocamos, de San Feliu de Guixols (Cataluña) para que se dedique á la enseñanza.

Estrañándonos este acuerdo, se nos ocurre preguntar ¿está el Ayuntamiento de Soller facultado según la ley de Instrucción Pública, para poder subvencionar al Profesor que bien le parezca, á costa de sus administrados? ¿le concede la mencionada ley permiso para abrir escuelas, creando hombres para destinos, en vez de destinos para hombres? ¿pueden proveerse acaso establecimientos de enseñanza costeados por los municipios, sin que intervenga la junta superior de Instrucción Pública? Esperemos; tiempo nos queda para esgrimir las armas de la ley en contra de las del favoritismo.

Mañana se celebrará en Pollensa fiesta en honor de su patrona.

Ocupará el púlpito en la misa mayor el Sr. Barceló.

Los festejos cívicos serán los de costumbre.

También en Santa María tendrá lugar mañana la fiesta cívico-religiosa que desde hace años viene celebrándose, dedicada á la ínclita mallorquina Beata Catalina Tomás.

Crónica Local

La paga de Julio á las clases pasivas que cobran por la Pagaduría de esta provincia se dará en los dias y por el órden siguiente:

Día 3 Monte Pio Militar y Civil, Regulares exclaustrados, y Pensiones Remuneratorias
» 4 Retirados de Guerra y Marina.
» 5 Jubilados y Cesantes.
» 6 Para todas las clases que hayan dejado de percibir.

El notable descenso de la columna barométrica que se inició ayer mañana fué acentuándose más durante el día. haciendo esperar lluvia más ó menos próxima; y en efecto anoche cayeron algunos chaparrones; y después de las once, cuando el viento hubo calmado, comenzó á llover y así ha seguido copiosísimamente toda la noche sin interrupción y toda la mañana, hasta la hora en que escribimos.

La temperatura ha refrescado notablemente.

A las nueve y media ha atracado el vapor-correo *Palma*, procedente de Barcelona.

Colocada la plancha han pasado veinte minutos sin que se atrevieran los de á bordo á saltar á tierra, ni los que esperaban en el muelle pasar al vapor.

Tal era el aguacero que caía.

El *Palma* ha encontrado grandes lluvias en toda la travesía, y mar gruesa que ha motivado el retraso.

En la tienda de un colchonero, calle de la Merced n.º 19, se incendió ayer tarde serían las tres un montón de paja destinado á rellenar jergones, en ocasión en que los dueños no estaban en casa y solo había una chiquilla. A los gritos que esta diera acudieron los vecinos, algunos guardias civiles que tienen el cuartel inmediato y guordias municipales con su comandante, y consiguieron dominar el fuego.

Acudieron tambien el Sr. Gobernador, el Alcalde y algunos Sres. Concejales, funcionarios de los cuerpos facultativos de Ingenieros y fuerzas del ejército creyendo que el incendio revestía grandes proporciones.

El juzgado se constituyó en la casa en cumplimiento de su deber y obró consecuentemente.

La pérdida se reduce á la paja y un poco de crin vegetal, que se han quemado.

A causa de la tempestuosa noche última el servicio telegráfico viene retrasado de una manera sensible; y esto hace suponer que en el continente la tormenta habrá alcanzado grandes proporciones.

Ha sido trasladado á la notaría de Porreras el notario de Ciudadela don Pedro Alcover.

Lo mucho que van á ganar los porrerenses, lo pierden los ciudadelanos que estimaban entrañablemente al Sr. Alcover.

Como recordarán los lectores, nuestro paisano fué declarado hijo adoptivo por el Ayuntamiento de aquella ciudad.

Esto y más merecen las raras dotes del distinguido y estudiosísimo notario.

Ayer tarde, á las seis, entró en el puerto el vapor *Vulcano*, procedente de Cabrera.

La semana próxima volverá á tras ladarse á la isla vecina, para que la Comisión Hidrográfica continue sus trabajos.

La Dirección general de Contribuciones ha rebajado de tal manera el número de dependientes de consumos propuestos y nombrados interinamente, que dudamos pueda dar resultados la gestión administrativa si le falta lo principal, que es la vigilancia que ha de impedir el fraude á que han de dedicarse los matuteros.

No sin que el servicio se resienta, se disminuyen 28 dependientes; y hácia algun lado habrá de notarse esa falta, tratándose de zona tan estensa como la que comprende esta capital y sus suburbios.

Ello pronto ha de saberse, pues, desde hoy comienza á funcionar la plantilla en la forma á que la ha dejado reducida la Dirección general, dando caracter de efectivos á los funcionarios que queden.

Dícese que mañana podrán ver los palmesanos algunas innovaciones favorables en la cabalgata y carro triunfal de la Beata Catalina Tomás.

Así sea.

Veremos en que consisten.

***

La carrera que recorrerá dicha cabalgata es la siguiente:

«Saldrá á las ocho de la plazuela de Santa Magdalena y seguirá por las calles de San Jaime, Union, Mercado, plaza de Truyols, calles de Pueyo, Campaner, Capuchinas, Yeseros, Pelaires, Glorieta, plaza de la Constitución (dando la vuelta), calles de Mar, Botería plaza de Atarazanas, calles de Apuntadores, Montenegro, S. Felio, Paz, Salas, plaza Puerta Santa Catalina; calles de Santa Cruz, Salas, San Lorenzo, San Pedro, General Barceló, Paz, Ribera, Moncadas, Agua, Zagranada, Concepción, Piedad, plaza del Hospital, calles de la Misericordia, Rafas, plaza Puerta de Jesus, Rambla (dando la vuelta), calles de los Olmos, San Elías, Cármen, Misión, Olmos, Rinconada de Santa Margarita, plaza Puerta Pintada, calles de San Miguel, Camposanto, Sto. Espíritu, Merced, Vallori, plaza del Aceite, calles del Sto. Espíritu, Vilanova, San Miguel, plaza Mayor, calle de Cererols, Jaime II, plazas de Antonio Maura, de Cort, calles de Palacio, Mirador, Palacio Episcopal, Palau, Zanglada, Almudaina, Morey, Portella, Serra, Santa Clara, Fonollar, San Alonso, Monserrat, plaza Santa Fe, calles de Puerta del Mar, Temple, plaza de idem (regresando), plaza de San Jerónimo, calles del Seminario, Montesión, Call, P. Nadal, Lulio, Socorro, plaza de idem, calles de Desamparados, Vírgen de Lluch, Alfarería, San Agustin, plaza Socorro, calle del Socorro, plaza de San Antonio, calle de la Herrería, plaza del Mercadal, Espartería, calles de la Samaritana, Zavellá, Fiol, Cordelería, Galera, Bolsería, Platería, Peregil, Juanot-Colom, Bolsería, Sindicato, Merced, Vilanova, San Miguel, Rambla, Riera, Union y San Jaime.»

En el vapor *Palma* han llegado el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis, el brigadier Bennasar y el Marqués de Zayas, recien casado en Barcelona, con su señora.

Ha sido trasladado á Huelva el antiguo oficial de Correos, nuestro queridísimo amigo D. Salvador Bordoy.

Sin comentarios.

Háganlos los que conocen los envidiables antecedentes y lamentables circunstancias en que se tan probo y entendido funcionario.

Incidentes.

En la calle de San Andres riñen dos mujeres y se arañan y se tiran del moño como fieras. Hubo pues su rato de diversión para los transeuntes y vecinos, hasta que, compadecidos de lo blandas que estaban, se decidieron por separarlas.

A causa de uno de los muchos baches que existen en la calle del Matadero, donde los hay para todos los gustos y de todas dimensiones y profundidades, volcó un carro; y si no hubo que lamentar desgracia alguna acháquese á que hay providencia.

En la calle de San Miguel fué acometida de tal ataque nervioso una mujer que pasaba, que los vecinos y transeuntes hubieron de socorrerla primero y acompañarla después á su casa.

En el camino de Ronda, inmediato á la Puerta del Campo, se desbocó un caballo, despidiendo violentamente al jóven que lo montaba, quien recibió varias contusiones y particularmente una en la cabeza que le privó del sentido por algún rato.

Ha fallecido en Barcelona la señora doña Filomena Caballer, esposa de nuestro paisano y amigo el reputado agente de negocios D. Juan Reinés.

A éste y á toda la familia enviamos nuestro sentido pésame.

Los Padres Agustinos que residen en el convento del Socorro, han celebrado hoy honras fúnebres por el eterno descanso del alma de la que fué Excma. Sra. D.ª Josefa Dezcallar condesa de España.

Los vecinos de la plaza del Aceite parece que aun no quedaron satisfechos con la lucida fiesta que celebraron el domingo anterior, pues esta noche repiten el baile de boleros, por la *troupe* del maestro Agostinet.

El Liberal Palmesano vuelve ayer á la carga en la cuestión de aguas; y dice cosas tan peregrinas que no hemos de tomarnos el trabajo de refutarlas.

Sentimos vivamente que el suelto en que achacábamos á sobra de política y falta de administración, el atraso en que se encuentran servicios tan importantes como el del abastecimiento de aguas, no le sentara bien; pero, más sentimos el que nos haga decir lo que no hemos dicho, ni ha pasado por nuestra mente.

Creíamos que el colega, conocía los efectos de una verdad á medias.

Nos hemos llevado chasco.

Como desencanto nos produce ver que el *dios éxito* á quien nosotros quisiéramos ver imperar en todas las empresas convenientes al pais, se vea derrotado por apasionamientos que sin ser obras meritorias, pudieron tener su remuneración.

Sea por lo que fuere, es lo cierto que la cuestión de aguas la tenemos hoy al igual de hace muchos años: sin adelantar un paso.

La culpa debe tenerla alguien; pues bien, contra ese alguien, sea personalidad ó colectividad, hemos dirigido nuestras censuras.

¿No le parece bien al colega?

Lo sentimos, pero no por eso cambiaremos de opinión.

Programa de las piezas que tocará mañana por la noche, en el paseo del Borne, la banda del regimiento de Filipinas:

1.ª Pasa calle *Las hijas del Zebedeo*, Chapi.
2.ª Tercetto de *Las Cigarreras*, Chueca.
3.ª Fantasia de la ópera *Lohengrin* Roig.
4.ª Fantasía descriptiva *Los Héroes del Callao*, Vilamala.
5.ª *La Torre Eiffel*, polka, Blasco.

MOVIMIENTO DE POBLACION DIA 29 Y 30

Nacimientos		Matrimonios	Defunciones	
Varones	Hembras		Varones	Hembras
2	3	»	5	5

Sección Oficial

ALCALDIA DE PALMA

Aprobadas por el Ayuntamiento las relaciones de contribuyentes que en el actual año económico deben hacer efectivos los arbitrios municipales sobre carruajes de lujo y sobre puertas y mostradores que se abren al exterior, quedan expuestas al público á los efectos de reclamación por término de diez días á contar desde la publicación del presente en el Boletín Oficial de la provincia.

Se hace saber á los dueños de carruajes comprendidos en la denominación de *carruajes de lujo* según el art. 1.º de la Instrucción de 24 de Noviembre de 1873, (*) que no se hallen continuados en la relación de los que deben hacer efectivo el arbitrio municipal acordado, que si dentro el plazo señalado para producir reclamación no piden ser incluidos en la misma y de la investigación que se practique ó por denuncia particular resulte que el de su propiedad está sujeto al impuesto serán incluidos de oficio en la relación expresada, quedando incursos en la penalidad del cuádruplo de la cuota señalada en la tarifa á la clase de carruajes que tengan, según previene el art. 17 de la citada instrucción.

En igual penalidad incurren los que durante el transcurso del año adquieren carruje de lujo y no lo manifiesten á la Alcaldía.

Palma 30 Julio de 1891.—El Alcalde, El Marqués de la Bastida.—P. A. del E. A., Francisco Gomila Secretario.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

Ntra. Sra. de los Angeles y s. Alfonso M.ª de Ligorio ob. y doctor.

SANTO DEL LUNES

La Invención de san Estéban proto-mártir.

CULTOS SAGRADOS

En San Francisco, hoy al anochecer, se cantarán completas en preparación á la fiesta de Ntra. Sra. de los Angeles.

Mañana 2.

En la Merced, continuan cuarenta horas en sufragio de algunos difuntos.

En San Francisco se celebrará fiesta á Nuestra Señora de los Angeles con misa mayor y sermón que dirá el P. Bautista Nadal, franciscano.

En la Real Capilla de Palacio, á las once, salve por S. M. el Rey, misa rezada, devoción de las efusiones de Sangre del Redentor, Salve á la Vírgen de los Dolores por el alma del Excmo. Sr. D. Domingo Moreno, y salve á la Vírgen del Cármen á la intención del M. I. Señor Arcediano de la Catedral de Toledo.

Sección Comercial

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Dia 31.—De Cardiff, en 26 dias bergantín

(*) Devenga el impuesto transitorio de carruajes, todo dueño ó propietario de coches llamados de lujo, como carretelas, landós, berlinas, victorias, breks, tartanas, galeras y cualesquiera otros que se destinen al recreo y comodidad de sus personas ó familias ó que se usen por razón del cargo, profesión ú oficio

goleta Dos Amigos, de 261 ton., cap. Manuel Rivas, con 11 mar. y carbón.

De Argel, en 3 dias balandra Rebelde, de 48 ton., cap. Juan Rabasa, 7 mar., 1 pas. y salvado.

IDEM DESPACHADAS

Para Tarragona, vapor ingles Ebro, de 750 ton., cap. Mr. Lindsay, con 18 m. y alcohol.

Para Valencia laud Blanca, de 12 ton., cap. Rafael Roca, con 12 mar., 6 pas. y lastre.

Para Valencia laud San Jaime, de 14 ton., cap. Mateo Pujol, con 14 mar., 6 pas. y lastre

ULTIMAS COTIZACIONES

FACILITADAS POR LA CASA AGUILÓ

	VALORES LOCALES	DINERO
Palma	Crédito Balear	114'50
	Cambio Mallorquín . .	77'75
	Ferro-Carriles de Mall.	61'25
	Alumbrado por Gas . .	160'
	Salinas de Ibiza. . . .	250'
	La General Mallorquina.	87'
	Bonos Municipales. . .	24'50
	La Isleña Marítima . .	61'75
	VALORES PÚBLICOS	
Madrid	4 p.% int. perpétuo . .	75'90
	4 p.% amortizable. . .	
	Cubas (86).	105'25
	Banco de España . . .	
	Tabacos	
Barcelona	4 p.% interior fin mes. .	75'76
	4 p.% exterior id. . .	76'53
	4 p.% amort.	
	Cubas (86).	105'50
	Cubas (90).	98'87
	Coloniales id. . .	59'95
	Norte de España id. . .	64'80
Paris	4 p.% español	
	Renta francesa	95'05

ITINERARIOS

SERVICIO DE TRENES

que regirá desde el 1.º de Abril al 30 de Setiembre de 1891

De Palma á Manacor y La Puebla—7'30 mañana, 2'15 y 4 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma—3 (mixto), 7 mañana y 5'45 tarde.

De La Puebla á Palma—7'25 mañana y 5'55 tarde.

De Manacor á La Puebla—7 mañana y 5'45 tarde.

De La Puebla á Manacor—7'25 mañana 2'45 y 5'55 (mixto) tarde.

Tren periódico: Los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma—1 tarde.

CORREOS

SALIDAS DE PALMA

Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.

Para Mahón, lunes 5 tarde y miércoles 4 tarde, via Alcudia.

Para Barcelona, martes 5 tarde, y sábado 2 tarde, via Alcudia.

Para Valencia, juéves 5 tarde.

LLEGADAS Á PALMA

De Valencia, lunes 7 mañana.

De Mahón, lunes 10 mañana, vía Alcudia, y jueves 6 mañana.

De Ibiza y Alicante, miércoles 8 mañana·

De Barcelona, jueves 11 mañana, via Alcudia y sábado 6 mañana.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Madrid 31 á las 10'20 m.

El Consejo de hoy se ocupará en los proyectos de Fomento.

Tambien tratará del incidente del crucero chileno *Presidente Errazuriz.*

En caso de ser ciertos los rumores que circulan (*) se procederá con energía.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN BARCELONA.)

Barcelona 31 á la 11'15 n.

El reo Genovés ha sido conducido al castillo de Montjuich.

Será, probablemente, fusilado mañana de madrugada.—*G.*

(*) Se referirá nuestro corresponsal, sin duda, al hecho de que hablan los telegramas que publica la prensa asociada de ayer.

El Dia acoje el rumor de que hace tres dias llegó á las minas próximas á Bilbao un caballero decentemente vestido y contrató á 25 obreros, ofreciéndoles crecidos sueldos para trabajar en una fábrica de las costas de Francia. Los obreros embarcáronse en un falucho, trasbordándolos engañados á bordo del crucero chileno *Presidente Errazuriz,* que esperaba en alta mar.

El origen de tales rumores se atribuye á haberse presentado las familias al gobernador de Bilbao, denunciando el hecho y el coincidir esto con los telegramas de Lisboa diciendo que corren rumores de que existen encerrados en la sentina del *Errazuriz* 42 vascongados. Diríjome á visitar al ministro para comprobar esos rumores. Se duda de que sean ciertos.

El Gobierno no tiene ninguna noticia sobre el secuestro de españoles á bordo del *Errazuriz* y considera inverosímiles las noticias que de referencia publica *El Dia.*

ESCRITORIO

Escribanías de hierro, madera, nikel, cristal, piel, etc., etc. Timbres eléctricos, notaformas, mota sellos, carteras, papeleras, escalerillas, secantes y cuantos caprichos se confeccionan en estos artículos.

Montamos todo lo necesario para cualquier escritorio, mediante precio alzado dado por el comprador.

Imprenta y Librería de V.ª é Hijos de P. J. Gelabert

†

SEGUNDO ANIVERSARIO

del fallecimiento de

D. Sebastián Simó y Canet

R. I. P.

Su esposa, hijos y demás familia participan á sus amigos que todas las misas que se celebrarán el lunes 3 corriente de 6 á 10 en la capilla de las almas de la Iglesia de Santa Eulalia, serán aplicadas en sufragio de su alma.

SOCIEDAD MALLORQUINA

DE TRANVIAS

Por acuerdo del Consejo de Administración, se abre el pago del cuarto dividendo pasivo de un venticinco por ciento del valor nominal de las acciones, que se hará efectivo en las oficinas provisionales de la Sociedad, Quint 19 entresuelo, desde el dia 6 al 13 del próximo Agosto, de doce á dos de la tarde. Palma 27 de Julio de 1891. El Presidente, Alejandro Rosselló, P. A. D. C. D. A. Julián Mut, Vocal Secretario.
1076

CAMBIO MALLORQUÍN

La Junta de Gobierno ha acordado repartir once pesetas por acción á cuenta del actual ejercicio, que se harán efectivas todos los lunes, miércoles y viernes desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde, á contar desde el dia 20 del corriente.

Palma 18 de Julio de 1891.—El Director Gerente, Jacinto Feliu y Ferrá. 1050

CONSUMOS

Talones de introducción y extracción de depósitos domésticos. 1055

Imprenta y libreria de V.ª é Hijos de P. J. Gelabert

PAPEL ROMANÍ

Regular, prolongado y cortado para oficios.—Clase superior.

Viuda é Hijos de Gelabert.

849

AL PRIMER VUELO

última obra de Pereda

Se han recibido ejemplares en la Imprenta y Librería de 896

Viuda é Hijos de Pedro José Gelabert.

GUÍA DE QUINTAS

décima cuarta edición y segunda parte de la misma.

Se hallan de venta en la Imprenta y Librer ade Vda. é Hijos de Pedro José Gelabert.

Oficiales de zapatero

Se necesitan Entachadores.
» Soladores.
» Desviradores.
» Sacadores de horma.

Dirigirse á casa del Sr. Font, Lulio 14 y 20.

VINO DE MESA PURO

Marca NOE

á Nueve Pesetas caja de 24 botellas (sin envases.)

Gabriel Alzamora—San Miguel, 61 y 63.

SULFATO DE COBRE

CLASE SUPERIOR

Gabriel Alzamora. San Miguel 61 y 63

408

Plaza de Toros de Palma

ESPECTACULO TAURINO

para el Domingo 2 de Agosto de 1891

(si el tiempo no lo impide)

y con permiso de la Autoridad competente

Tendrá lugar una extraordinaria

MOGIGANGA

en la que se correrán tres bravos bueyes y una vaca embolados, procedentes de la Albufera, habiendo sido escogidos por persona inteligente, los cuales serán capeados, banderilleados y muertos á estoque por la cuadrilla que dirigen los matadores

Jaime Clar y Bartolomé Picornell

La función dará principio á las 4 y media.

PRECIOS:

Palcos sin entrada.	. .	2'50 Ptas.
Entrada de Sombra.	. .	0'50 »
Id. de Sol. . . .	. .	0'35 »
Medias de Sombra.	. .	0'30 »
Id. de Sol. . . .	. .	0'25 »

Tanto se vende como se

cambia en vino, aguardiente ú otro artículo que convenga:

Un aparato destilatorio, sistema Egrot, en perfecto estado, aplicable al vapor y á fuego directo, pudiendo destilar 12.000 litros al dia;

Cuatro tanques de hierro para depósitos de agua de cabida de 1800 litros;

Una bomba y un ventilador Korting;

Una turbina, sistema Vanriel, con su disecador de vapor y sus accesorios completos, propia para refinar azucar;

Dos turbinas con sus accesorios, aplicables á las las fábricas de tejidos para secar hilo;

Una caldera de cobre con marcha al vapor para cocer azúcares ú otros, cabida 1000 litros.

Calle de San Martin, número 33, Fábrica de Cervezas. 1087 5—2

Venta de una finca situa-

da en el *Camp den Serralta,* calle del Hornabeque, esquina al camino de Ronda de Poniente. Tiene un espacioso almacen, agua de fuente y otras comodidades.—Informarán plaza de la Cuartera, número 23—Teléfono 153. 2

1088

Se vende el magnífico

predio denominado *Son Fabregas,* situado á una legua de esta ciudad y á un kilómetro de la estación de Pont d' Inca.

Igualmente se vende la casa de la calle de Palacio número 6, en donde darán razon de los precios y demás condiciones. 4

1073

Por ausentarse su due-

ño, en el tercer piso de la calle de la Marina número 58 se venden los objetos siguientes: Una cama de jicarandana, una mesa consola de idem, una mesa centro y una Purísima Concepción de tamaño natural.—En la portería de la misma casa darán razon. 10—8—p

1060

VENTA

de la tienda y entresuelo de la casa número 3 de la plaza de Copiñas, y de los pisos primero y segundo de la número 42 de la calle de San Nicolás de esta ciudad.—Para informes dirigirse á la calle de Palacio número 3, D. Felix Linares. 8—5

1071

Se desea encontrar una

casa sola de bastante capacidad, con zaguan, que puedan hacerse cuatro dormitorios, sala, cocina, agua y demas accesorios.—Céntrica. 1037

Bolsas de papel para envases

PROPIAS PARA COLMADOS, DROGUERIAS Y ABACERIAS

Precios baratísimos

CASA ROCA, LONJETA 53

680

LA ALBUFERA DE ALCUDIA

tiene en venta *Polichones* de pino de cuatro á cuatro y medio palmos y de buena calidad á **2 pesetas** el cien puestos en La Puebla.

Tambien se expende plantel de Algarrobos en muy buenas condiciones para trasplantar. 710

En la calle de Salas nú-

mero 29, casa zaguan, hay un segundo piso para alquilar, con pozo, terrado y todas las piezas necesarias para una crecida familia.—El dueño vive en el tercer piso. 6—3—p—a

1083

En la calle de Vicente

Mut número 8, esquina á la del Correo y frente al Banco de España, hay un tercer piso para alquilar de bastante capacidad. Informarán en el segundo de la misma casa. 20—a

889

Se desea alquilar la casa

zaguan que en en la calle de San Francisco forma esquina con la plaza del mismo nombre, (antes casa Escaladas). Darán razon Vírgen de Lluch 21.

1075 10—5

SE ALQUILA

el segundo piso del zaguan número 7, calle de Carrió, con agua á grifo y demás dependencias. En el piso principal informarán. 5

1065

Se alquila

un piso situado en uno de los mejores sitios de Establiments, frente la iglesia.—Informará el cartero de Establiments. 4—3

1067

SE ALQUILA

en la calle la Merced una casa zaguan con seis dormitorios, coladuría, agua de fuente, terrado y demas comodidades apetecibles.—Darán razon calle de Caldés número 11. 5

1072

SE ALQUILA

en la calle de la Imprenta número 2, un tercer piso, espacioso, con agua á grifo, desván, azotea y demás condiciones apetecibles, difícil de encontrar en punto tan céntrico.

En esta imprenta informarán. 14

1008

Se alquila en Génova

camino de la Bonanova, una casa de recreo que reune muy buenas comodidades, con escelente vista y muy á propósito para veranear. Informarán en Palma Harina 31. 10—10—p

1038

Se alquila una botiga en

la calle de Santa Cruz número 7.—En el número 11—1.º de la misma calle informarán. 4

1078

COLEGIO DE SAN AGUSTIN

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

PELETERIA, 14, PALMA

Desde el dia 1.º de Agosto queda abierto en este establecimiento el cursillo preparatorio para el próximo ingreso en el Instituto, Seminario y Escuela Normal.

Se admiten alumnos internos y externos, advirtiendo que los que asisten á él son presentados á exámen por el Colegio, el cual cuida tambien de todos los documentos y demás necesario. 3—1

1090

La acreditada MAGNESIA EFERVESCENTE

VALENZUELA

Se vende á *una* peseta el bote.

Se descuenta el envase á su devolución.

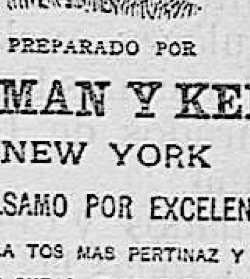
Farmacias: Plaza de la Libertad, 10, y Plaza de la Cuartera, 2. 67

199

LA TOS Y

REMEDIO SEGURO PARA — AFECCIONES PULMONARES

PECTORAL DE ANACAHUITA



PREPARADO POR

LANMAN Y KEMP

NEW YORK

EL BALSAMO POR EXCELENCIA

CURA LA TOS MAS PERTINAZ Y HA PRODUCIDO CURAS ADMIRABLES EN CASOS DE TISIS PULMONAR INCIPIENTE.

INFALIBLE

3

Depósito general en España para la venta al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y Compañia, Barcelona.

Palma Imprenta de Viuda de P. J. Gelabert é Hijos

EL ISLEÑO

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES

Suplemento al número 11,347 — Sábado 1.° de Agosto de 1891

EL ATENTADO
CONTRA EL
general Ahumada

Continuamos tomando detalles de los diarios recibidos hoy.

Las noticias de última hora están todas contestes respecto á los móviles que pudieron inducir á Gironés á cometer el atentado; no se sabe nada, pero dícese de rumor público lo siguiente, de cuya exactitud no es posible responder:

Hace algún tiempo veníanse notando en la Capitanía, algunos pequeños robos ó raterías, cuyo autor ó autores eran desconocidos. Días antes de la salida del general Blanco para Puigcerdá, desapareció del terrado alguna ropa puesta á secar y hace seis ó siete, le faltaron á un ayudante un par de botas.

Con tal motivo se amenazó á los cabos de servicio en las oficinas de la Capitanía con incorporarles á sus respectivos regimientos de no parecer las botas, cesando de gozar de la relativa libertad que en las oficinas disfrutan.

Hace cinco dias se pasó lista á la cual el cabo Gironés no estuvo presente y con tal motivo se instruyó la correspondiente sumaria. El miércoles por la mañana, á las once y cuarto, se presentó ante el general, dícese que para sincerarse de su falta á la lista y para que no se le atribuyera el robo de las botas, y que entonces ocurrió el hecho.

El revólver con que el agresor llevó á cabo su delito no tenía más cápsulas que las disparadas que son de tamaño regular.

Una vez preso fué conducido convenientemente maniatado á las prisiones militares sitas en el Cuartel nuevo de Jaime primero en las cuales quedó incomunicado á las resultas de la sumaria que empezó á instruirse en el acto.

***

La impresión que el hecho ha causado así en el elemento civil como en el militar, ha sido grande, pues nadie ignora lo breve y sumarísima que es la administración de justicia en el ramo de guerra.

Dícese que algunos compañeros del cabo Gironés han manifestado que éste les había dicho hace poco que haría una que sería sonada.

Una versión atribuye á Girones que su idea al cometer el delito era vengarse de un oficial de su batallón y que excitado ó preocupado ante el general, disparó contra él en un momento de obcecación.

De todos modos no deja de ser extraño y anómalo lo hecho por el cabo Girones á quien ninguna de las personas á quienes hiriera conocía en absoluto, como se concibe fácilmente, no solo por la diferencia de graduación si que también por el gran número de cabos y demás clases que prestan servicio en las oficinas de la Capitanía.

Sus compañeros de regimiento parece que están acordes en afirmar que Girones era un joven de buenos antecedentes y conducta, por lo cual la noticia de su delito les ha causado dolorosa sorpresa, máxime debiendo dentro de unos días celebrar el regimiento la festividad de su patrono. Parece también que entre ellos se ha echado un guante para socorrer á Gironés en sus necesidades. Dícese que al ingresar en las prisiones militares rompió á llorar desoladamente con grandes lamentos y exclamaciones de «¡Ay mare meva!» «¡Mare meva que hi fet!»

También se asegura que cuando el agresor salió del despacho del general después de cometer el atentado, viéndose cercado por los que le prendieron, exclamó: «¡Yo, yo he sido, pero!...»

Por último se añade que el señor general Ahumada, comprendiendo toda la severidad del código militar para delincuentes semejantes, y movido por un nativo sentimiento de compasión, exclamó después del atentado: ¡Desdichado, ni la esperanza del indulto como habría podido alimentar ocho días antes!

Consejo de guerra

Tuvo lugar éste en el cuarto de estandartes del regimiento de Guipúzcoa, número 57, ocupando la presidencia el coronel del Regimiento don Pelayo Fontseré, quien tenía á sus lados los demás individuos del Consejo, á saber: don Francisco Luiza Peinado, don Angel Pérez de Mezquía, don Domingo Miguel Mayo y don José Gomila, capitanes del regimiento de Guipúzcoa: don Camilo Bamband, que lo es del primer batallón de artillería de Montaña, don Juan Seguí Verdú que lo es del regimiento infantería de Almansa, y dos suplentes. don Alejandro Fernández y don Norberto Montero, también capitanes, respectivamente de Almansa y Guipúzcoa.

Estaba presente, como testigo, el general Hernández, á quien se le ofreció puesto en el consejo, que no aceptó.

Dió principio el consejo con la lectura de las diligencias del sumario, que llevó á cabo el vocal que actuaba de secretario, empezando por la del acusado, quien, según referencias públicas, manifestó en ella haber comprado el revólver de que se sirvió y cápsulas el último domingo, no recordando haber disparado más que un tiro al general, con quien no tenía resentimiento alguno; afirmó que le disparó sin dirigirle la palabra: intentó explicar su acción contra el general, diciendo que se le había atribuido haber hurtado un par de botas, y con tal motivo que se le había amenazado con hacerle ingresar de nuevo en las filas, y como con ello no podría proseguir los estudios para titularse de maestro que era la carrera que seguía al caer soldado, resolvióse á llevar á cabo su punible acción.

Sigue á esta declaración el dictamen facultativo suscrito por los médicos señores Manzano y Moreno de la Tejera, que reconocieron á los heridos por el cabo Girones, calificándolas de lesiones de pronóstico reservado por las complicaciones que pudieran sobrevenir y por notarse ligera congestión pulmonar en el coronel Perera.

Leyéronse luego: las declaraciones de los lesionados señores Ahumada y Parera, en la que manifiesta el primero no conocer al agresor: las de los testigos presentes al hecho coronel de artillería señor Sales, y mayor de plaza señor Iturmendi, quienes relatan el hecho de autos diciendo que el cabo Girones entró en el despacho por una puerta inmediata á la mesa en que se hallaba el general disparando sobre él, luego sobre el ayudante, no pudiendo hacer otro disparo por haberle dado un sablazo de plano el señor Iturmendi, después del cual el agresor huyó; la de don Francisco Rubio que se hallaba en la galería inmediata al despacho y detuvo al cabo y la del teniente coronel don Eduardo Valderrama, que se halló presente.

Sigue á estas declaraciones una relación facultativa que declara no tener el acusado lesión alguna, salvo una contusión en la mano derecha, á juzgar por el dolor que en ella siente.

Terminó la lectura del sumario con la de los antecedentes penales del reo, informe de conducta, grado de instrucción de los que resulta que el procesado reune inmejorables informes.

La petición fiscal

Acto seguido, y no estimando oportuno el consejo proceder al examen oral de testigos, se concedió la palabra al fiscal de la causa, que lo era don Trinidad Casquete, quien en un breve y conciso informe, después de relatar los hechos según se desprenden del sumario, opinó que el general Ahumada estaba de servicio en el momento de recibir la agresión, por lo que, teniendo en cuenta las circunstancias de premeditación conocida y alevosía, pidió para el cabo Gironés la pena de ser pasado por las armas con arreglo al artículo 259 del Código de Justicia militar.

La defensa

El capitan de artillería de plaza, don Manuel Moncada, que actuaba como defensor del acusado, sostuvo no estar el general Ahumada de servicio en el momento de cometerse el atentado, por cuanto no dictaba órdenes en aquel instante.

Sobre esto giró la defensa alegada que terminó solicitando, se tuvieran en cuenta las circunstancias de arrebato y obcecación que perturbaron al acusado, apoyándose en la falta de memoria que revela al no recordar haber hecho mas que un disparo, creyendo que no se propuso cometer tan grave delito.

A instancias del consejo, que quiso oir al acusado antes de proceder á dictar sentencia, compareció ante el tribunal el acusado, — que permanecía en su calabozo,— acompañado del oficial de guardia. A las preguntas que se le hicieron contestó en conformidad con lo declarado el miércoles, después de lo cual fué mandado de nuevo á su prisión quedando el tribunal deliberando para dictar sentencia, que fué dictada en conformidad con la petición fiscal.

Regreso del general Blanco

Con motivo de este doloroso suceso el Capitán general don Ramón Blanco que se hallaba veraneando en Puigcerdá, apenas tuvo noticia del hecho, que le fué comunicado, se dispuso á regresar á Barcelona acto seguido.

La noticia de su llegada no se hizo pública hasta entrada la tarde. Acudieron á recibirle en la estación los generales jefes y oficiales de todos los cuerpos de la guarnición y el Alcalde señor Porcar y Tió.

El general llegó á la estación del Norte en el tren de las 6·39 de la tarde, Un piquete con bandera y música hizo los honores de ordenanza, después de lo cual S. E. se dirigió hacia la capitania general. El señor Blanco viene notablemente mejorado de su estancia en la capital de la Berdaña.

No asistió á la estación otra autoridad civil que el Alcalde.

***

Escrito lo que antecede—dice *La Vanguardia*—á la una de la madrugada se nos dijo que telegrafiada la sentencia á Madrid y recibida contestación, se procedería á ejecutarla á la mayor brevedad, temiendo algunos que esta misma madrugada quedara ejecutada la sentencia.

El fundamento de este temor, es que, según se nos dice, los soldados francos de servicio han recibido orden de ir esta madrugada á Montjuich, en cuyos fosos se ejecutará la sentencia.

Tambien puede ser fundamento de estos temores de ejecución rapidísima, el hecho de haberse circulado á los oficiales la orden de que á las tres de esta madrugada, estén dispuestos en sus respectivos cuarteles y en traje de campaña, probablemente para asistir á la formación del cuadro para la ejecución.

Por último, tambien puede ser fundamento de esta alarma el que á las once y media de la noche pasaron por la Rambla en un coche, tres sacerdotes, los cuales al parecer se dirigieron á los cuarteles de Jaime I, en donde está encerrado el cabo Gironés.

En vista de todos estos indicios, entre doce y una de esta madrugada, estuvimos en la capitanía general, y allí, á lo que pareció, dormía todo el mundo, menos las guardias. Allí nos contestaron que no sabían nada.

Después nos dirigimos á los cuarteles de Jaime I, y los encontramos cerrados á piedra y lodo.

El mismo resultado negativo obtuvimos en Atarazanas; pero siguiendo en nuestras indagaciones, supimos que á las doce de la noche habían pasado por delante del monumento á Colón, en dirección á Montjuich, dos carros de regimiento. En uno de estos carros, dijosenos que iba el reo, custodiado por ocho ó diez soldados. En el otro carro iban otros tantos soldados.

Junto á estos carros iba también el coche con los sacerdotes de que hemos hablado antes. Este coche bajó vacío de Montjuich entre una y una media de esta madrugada.

A esta hora están en Montjuich dos de nuestros compañeros á ver si podemos alcanzar alguna otra noticia concreta para esta edición de provincias, pero nos parece difícil porque no hay medios de comunicación rápida.

Entre el público

A las dos de la madrugada la noticia empieza á circular entre los trasnochadores. El movimiento de coches que se observa y las órdenes que circulan entre los agentes de la autoridad, vagas é indeterminadas, pero que indican de un modo evidente que algo anómalo pasa.

En la Rambla, á la puerta de los cafés, en los círculos abiertos hasta la madrugada, se comenta la noticia del próximo fusilamiento que es recibida con [illegible] por parte del vecindario que [illegible] hace no había tenido que [illegible] doloroso espectáculo de una ejecución capital.

Contraorden

A las tres de la mañana corrió el rumor de que se ha circulado á jefes y oficiales de la guarnición, contraorden para que en virtud de ella no asistan á Montjuich esta madrugada conforme se les había mandado,

Procuramos enterarnos, y en efecto, esta contraorden se había circulado á las dos y cuarto.

De ella parece deducirse que la ejecución se ha aplazado y esto es lo que muchos creen á esta hora, pero no faltan pesimistas que creen que la contraorden de marcha de las tropas de Montjuich, no implica el aplazamiento de la ejecución.

A las tres y media

A esta hora sabemos noticias algo mas seguras. A las 11 y media el general firmó la sentencia.

A las seis de esta madrugada debía ejecutarse la sentencia, y para ello salió el reo á las doce para Montjuich.

Más arriba decimos que el Capitán general tiene autoridad para resolver y declarar firme la sentencia por si propio.

Sin embargo el artículo 633, que habla de la ejecución de las sentencias en general, dispone que antes de proceder á la ejecución de la que imponga pena de muerte, se dará conocimiento de ella al gobierno por medio del ministro de la Guerra, á quien se remitirá copia autorizada de la misma, y se unirá á la causa de contestación de quedar enterado.

Quizás atendiendo á ésto el general Blanco, ha considerado conveniente el aplazamiento de la ejecución; aplazamiento que á esta hora se considera seguro.

LA AVENIDA DE LA RIERA

A las doce del día, cuando aquí se habia serenado un poco el tiempo, y no llovía con la persistencia con que lo ha verificado toda la noche y gran parte de la mañana, ha comenzado á verter sus aguas al mar el torrente de la Riera, con avenida abundante.

Las aguas arrastraban matas y lentiscos, lo que hacía concebir lo recio del aguacero que debía haber descargado en nuestras montañas del N. O.

El agua iba aumentando por momentos, subió el nivel turbulento de minuto en minuto, y el horrible ruido que se percibía desde la ciudad, ha comenzado á alarmar á los vecinos inmediatos á las murallas, por cuyos fosos corre el torrente, y á la población de Santa Catalina.

Á las dos de la tarde

A esta hora era imponente el aspecto de la Riera, visto desde el puente de piedra de Santa Catalina.

Las aguas, torrente arriba, besaban rojas y revueltas la pared esterior de los fosos. Los estribos del puente, en forma angular, levantaban elevados surtidores de espuma y en ellos se detenían las ramas que arrastraba la corriente. A medida que avanzaba el tiempo aumentaban los objetos que flotaban en el agua. Ya no eran ramas, eran troncos corpulentísimos, de olivo los que pasaban con fuerza debajo de nuestros pies.

Torrente abajo, era mas terriblemente sublime el espectáculo. Las aguas alcanzaban el puente de madera. Los malecones constreñían al agua, como inmensa presa de un molino y al salir del límite del puente se dividía la turbulenta corriente en enormes remolinos que alcanzaban al lavadero por la derecha, al terraplen del *Mollet* por la izquierda.

Rotura del puente

Todos los que contemplábamos el soberbio é indescriptible espectáculo, terriblemente bello, hemos presagiado el fin.

Las aguas depositaban ramas y troncos lentiscos y matas, en los estrechos desahogos del puente provisional del tranvia. Aumentaba el depósito, y con él el obstáculo para que las impetuosas aguas pudieran pasar, dada la terrible fuerza con que salían del estrecho límite de los estribos del puente de madera. La corriente pasaba medio metro por encima de la línea férrea. Apenas se distinguían las puntas de la barandilla de madera central, y solo los remolinos indicaban la presencia de los muretes de defensa de mampostería.

En aquel revuelto caos, giraban sobre sí, entre los remolinos, enormes troncos que chocaban contra el puente, llegaban al lavadero, y volvían á chocar contra la piedra.

Más y más empujaba el agua, subía el nivel, y creimos por un momento que iba á rebasar el puente de madera, cuando con extrépito horroroso, con fragor indescriptible, ha roto el puente provisional por la parte del *Mollet*.

Las aguas, al encontrar camino más expedito, se han precipitado con furia por el boquete y al rudo golpe han ido al fondo del cauce rails y barandilla, muretes y terraplen, todo revuelto y confuso en la terrible corriente.

Un tronco enorme de olivo, desgajado de raiz, que debe pesar muchos quintales no ha podido pasar y ha quedado sujeto en el boquete entre los sillares de los muretes, y los largueros de la línea.

Como si la rotura del nuevo puente fuera el supremo esfuerzo de las enfurecidas aguas, desde aquel momennto han comendo á bajar, cediendo la impetuosidad de la corriente.

El puente de madera

El vetusto viaducto ha sufrido tambien desperfectos de consideración.

Las tornapuntas del intercolumnio central, han sido arrastradas, desapareciendo tambien cuatro de los espacios laterales.

Las columnas están llenas de ramas.

Las aguas del mar

Cuanto abarcaba la vista, hasta Portopí, y la dársena por completo, presentaba color rogizo. Las embarcaciones del puerto flotando en el aquel mar terroso, producían un aspecto estraño y hermoso, si no llevara en suspensión el sudor de nuestros agricultores.

En el campo

Los datos que hemos podido reunir, al cerrar este suplemento no acusan por fortuna desgracias personales, si bien han estado á punto de ocurrir; las materiales son en algún paraje de bastante importancia.

En el punto conocido por *Las Fontanellas,* inmediato á Establiments, donde está instalada una fábrica de cemento, ha ocurrido algo parecido á lo que ha pasado aquí con el puente de la tranvía.

Las aguas, contenidas por un puente construido para el servicio de la fábrica, lo han roto por fin, y al desbordarse, han invadido por una ventana la parte baja de la casa, mientras arrastraban la cortina persiana. La dueña de la casa tranquilamente sentada, ha sido derribada por la terrible catorata, y dueña. y muebles, y enseres de labor se han visto precipitados al portal por el agua que buscaba salida.

Afortunadamente los trabajadores del establecimiento han podido salvar á la referida mujer cuando iba á una muerte segura, en dirección al grueso de las aguas del torrente.

Las últimas noticias que nos transmite el teléfono son que ha descendido el agua, y se ocupan con ahinco los trabajadores de la casa en desalojar la que en ella está estancada.

El torrente se ha desbordado en algunos puntos del predio *Son Gual,* y en el predio *Son Valentí,* cercano á esta ciudad.

Nuestras averiguaciones no pueden estenderse más dada la hora en que ha ocurrido la catástrofe, y nuestro deseo de no retrasar la salida de este suplemento.

Á última hora

A las cinco de la tarde ha bajado el agua casi dos metros por debajo del nivel del puente roto del tranvía.

Sujetas á los estribos se ven enormes masas de ramaje, y el légamo cubre por completo las bajadas al cauce, del lavadero al *Mollet.*

El piso del puente ha quedado con solo los tablones rasos. Via y terraplén y barandilla, todo ha desaparecido.

En la parte izquierda del boquete han quedado los railes, colgando de los largueros.

Los muretes de mamposteria, han venido abajo, tres de cada lado.

—El servicio de riperts está interrumpido, lo mismo que el de carruajes. Solo los peatones transitan por el puente de madera.

Cuatro municipales montados cuidan de que no se produzca cualquier desgracia, por imprudencia de los miles de curiosos que han acudido al sitio del siniestro.

—Junto al lavadero ha quedado depositado otro tronco de olivo de extraordinaria magnitud.

—Un detalle cómico. Con los gritos, y algazara movidos por la gente al agolparse, en los momentos en que era mayor la avenida, á la orilla del foso, las vacas de las Hermanitas que por allí pacían han embestido, ocasionando las carreras que son de suponer.

—Enmedio del desastre, podemos dar gracias á Dios de que la avenida se haya presentado de dia; á ser de noche, pudieran haber resultado mucho mas terribles las consecuencias.

Sección Comercial

VIGÍA MARÍTIMO DE PORTO-PÍ

AYER 31 DE JULIO

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

A las doce: atmósfera despejada y con densos nymbus por el círculo y horizontes; brisa suave del S.O. y la mar con arrastre y rizada del viento.

A la puesta del sol: atmósfera cubierta por densos nublados, brillan algunos relámpagos y se oyen lejanos truenos; horizontes cerrados y muy cargados; brisa floja del S. y la mar rizada.

Entradas: Un bergantín goleta.

Salidas: Dos pailebots y el vapor inglés *Ebro.*

Sin buque á la vista.

HOY 1

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

Al orto: atmósfera cubierta por densos nublados y llueve por todos rumbos; horizontes cerrados por las lluvias; viento E. flojo que salta al O. y la mar con alto oleaje del S. y con largas rompientes.

A las doce: atmósfera nublada y llueve con fuerza por el primer cuadrante; horizontes claros; viento del E. duro pasa al S.S.O. y marejada larga del viento.

A la puesta del sol: atmósfera cubierta por densos nublados y presenta mal cariz; horizontes cerrados y muy cargados, hay nieblas en los montes del N.E.; viento E. muy frescachón y la mar cabrillada fuera de puntas y en bahía con arrastre del S. y turbia á consecuencia de las aguas de La Riera y Torrent Gros.

Entradas: Los vapores-correos *Palma* y *Cabrera,* una polacra, una polacra goleta, una balandra y dos faluchos.

Salidas: Ninguna.

Queda á la vista, recalando del O. una polacra goleta.

MOVIMIENTO DE VAPORES

Vapores-correos de la Trasatlántica

El «Méjico» salió de Santiago de Cuba el 28 del pasado para la Habana.

El «España» llegó á Cádiz el 24 para Santander.

El «Ciudad Condal» salió de la Habana el 26 para Santiago de Cuba.

El «San Francisco» salió de Puerto Rico el 28 para Vigo.

El «Isla de Panay» salió de Suez el 30, para Port Said.

El «Isla de Luzón» salió de Manila el 29, para Singapore.

El «Buenos Aires» salió de Cádiz el 29 para Barcelona.

El «Habana» llegó á la Habana el 29, procedente de Veracrúz.

El «San Agustín» salió de Ponce el 29 para La Guaira.

El «España» salió el 30 de Cádiz para Barcelona.

Vapores de J. Roca y C.ª

El «Solís» salió el 26 del pasado Julio de Hamburgo para Cádiz.

El «Rivera» partió el 26 de Liverpool para Barcelona.

El «Gravina» salió el 28 de Barcelona para escalas hasta Londres.

El «Velarde» llegó el 27 á Hamburgo.

El «Alvarado» pasó el 27 por Gibraltar con rumbo á Londres.

El «Soto» salió el 27 de Barcelona para Londres y escalas.

El «Pinzón» debía salir de Valencia el 31 para Liverpool.

El «Churruca» salió el 27 de Valencia para Rouen, Hamburgo con escalas.

El «Bazan» partió de Bilbao el 25 para Hamburgo.

El «Dante» salió el 21 de Montevideo para Amberes.

Vapores italianos

El «Cittá di Napoli» salió de Génova el 26 para La Plata.

El «Mateo Bruzzo» salió de Génova el 28 para Buenos Aires y escalas.

El «Duchessa di Genova» llegó á Montevideo el 23.

El «Duca di Galliera» llegó á Las Palmas el 24.

El «Giava» llegó á San Vicente el 26 de paso para el Brasil procedente de Barcelona y Génova.

El «Po» llegó á Port-Said el 25 procedente de Bombay de paso para Messina, Nápoles y Génova.

El «Nord-America» salió el 30 de Las Palmas para Barcelona y Génova.

ITINERARIOS

SERVICIO DE TRENES

que regirá desde el 1.º de Abril al 30 de Setiembre de 1891

De Palma á Manacor y La Puebla—7'30 mañana, 2'15 y 4 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma—8 (mixto), 7 mañana y 5'45 tarde.

De La Puebla á Palma—7'25 mañana y 5'55 tarde.

De Manacor á La Puebla—7 mañana y 5'45 tarde.

De La Puebla á Manacor—7'25 mañana 2'45 y 5'55 (mixto) tarde.

Tren periódico: Los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma—1 tarde.

CORREOS

SALIDAS DE PALMA

Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.

Para Mahón, lunes 5 tarde y miércoles 4 tarde, via Alcudia.

Para Barcelona, martes 5 tarde, y sábado 2 tarde, via Alcudia.

Para Valencia, juéves 5 tarde.

LLEGADAS Á PALMA

De Valencia, lunes 7 mañana.

De Mahón, lunes 10 mañana, vía Alcudia, y jueves 6 mañana.

De Ibiza y Alicante, miércoles 8 mañana.

De Barcelona, jueves 11 mañana, via Alcudia y sábado 6 mañana.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Madrid 31 á las 5'30 t.

Los ministros están reunidos en Consejo.

El general Beranger ha marchado á visitar los departamentos.

El señor Martos conferenciará en Francia con el Sr. Ruiz Zorrilla.

Interior, 75'90.

Marid 31 á las 6'30 t.

El consul de España en Lisboa, ha visitado al buque chileno *Presidente Errazuriz,* obligando á desembarcar á algunos españoles que en él iban embarcados.

Madrid 31 á las 8'20 t.

El oro está á 406 en la República Argentina.

Han ocurrido inundaciones en la India, pereciendo 300 personas.

Ha naufragado en aguas de Filipinas un buque japonés.

Se han ahogado 260 personas.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN BARCELONA.)

Barcelona 1 á las 8'45 m.

El rèo Genovés ha sido indultado, hallándose ya en capilla.

Ha trabajado mucho para conseguir este hermoso resultado el general Blanco.—*G.*

SOCIEDAD MALLORQUINA DE TRANVIAS

Por acuerdo del Consejo de Administración, se abre el pago del cuarto dividendo pasivo de un veinticinco por ciento del valor nominal de las acciones, que se hará efectivo en las oficinas provisionales de la Sociedad, Quint 19 entresuelo, desde el dia 6 al 13 del próximo Agosto, de doce á dos de la tarde. Palma 27 de Julio de 1891. El Presidente, Alejandro Rosselló, P. A. D. C. D. A. Julián Mut, Vocal Secretario. 1076

CAMBIO MALLORQUÍN

La Junta de Gobierno ha acordado repartir once pesetas por acción á cuenta del actual ejercicio, que se harán efectivas todos los lunes, miércoles y viernes desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde, á contar desde el dia 20 del corriente.

Palma 18 de Julio de 1891.—El Director Gerente, Jacinto Feliu y Ferrá. 1050

Palma Imprenta de Viuda de P. J. Gelabert é Hijos

EL ISLEÑO

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES

(EL DE MÁS CIRCULACIÓN DE PALMA DE MALLORCA)

PRECIOS DE SUSCRICIÓN AL AÑO

Península, Baleares, Canarias, Posesiones Españolas del N. de Africa y Costa Occidental de Marruecos. . . . 15 Ptas.
Antillas, Filipinas, y todos los demás Paises comprendidos en la Unión Universal de Correos . . . . 24 »
Paises no comprendidos en la Unión Universal de Correos . . . . 30 »

TARIFA DE ANUNCIOS

En la página tercera 14 cént.—En la página cuarta 7 cént.—(El tipo de medida es la línea corta de cuerpo 9
Comunicados:—15 céntimos línea—debiendo ir precisamente firmados por sus autores.
Anuncios especiales y de difícil composición á precios convencionales.
Anuncios oficiales ó comerciales—de interés general—se insertarán gratuitamente.
Inclusión de prospectos y hojas sueltas en toda la tirada—5 pesetas.

Todos los anuncios deben entregarse en la Administración de EL ISLEÑO antes de las ocho de la mañana del día de su inserción. No se devolverán los originales de los anuncios, una vez publicados.

☞ Los señores Suscritores tienen derecho á tres inserciones gratuitas de asuntos, no comerciales. Disfrutarán también una rebaja de 50 p% del precio de tarifa en todos los demás anuncios que por su cuenta se publiquen: siendo para ello preciso ser suscritores por más de tres meses y no tener ninguna mensualidad en descubierto; debiendo acompañarse el nombre y domicilio del suscritor.

☞ Las suscriciones y anuncios deben pagarse siempre POR ADELANTADO.